

El impacto cultural de *El Libro de Urantia* en los próximos cincuenta años

Por Meredith J. Sprunger

Extraído de <http://www.urantology.org>

¿Cuál será el impacto cultural de El Libro de Urantia en los próximos 50 años? ¿Quién de nosotros puede estar seguro respecto a lo que sucederá mañana? Los seres humanos han hecho predicciones sobre el futuro desde los inicios de la historia. Cuando examinamos tales profecías, uno se impresiona por la falta de acierto de un gran porcentaje de estas predicciones, aun cuando se han hecho por las personas más instruidas. A finales del siglo XIX, cuando Lord Kelvin era presidente de la British Royal Society, predijo que la radio no tendría futuro, que las máquinas voladoras que pesaran más que el aire eran imposibles, y que se había demostrado que los rayos X eran un fraude. El doctor James Bryant Conant, presidente de la universidad de Harvard, al dirigirse a la American Chemical Society en 1951 predijo que en 1985 la energía solar se aprovecharía y que la energía sería tan barata y abundante que el agua fresca se destilaría de los océanos y los desiertos se convertirían en espacios ajardinados.

No sólo nuestros mejores pronósticos son a menudo inexactos, sino que los sucesos históricos inesperados cambian el contexto de toda la situación cultural. Aun así, los seres humanos somos futurólogos incurables; nos gusta mirar a lo desconocido y construir un escenario para el futuro. Aun cuando nuestra visión puede ser equivocada, esa anticipación de los acontecimientos del mañana es más creativa y constructiva que el reaccionar simplemente a los sucesos una vez han tenido lugar.

Hacia 1960 comencé a interesarme en evaluar el futuro de El Libro de Urantia en nuestra sociedad contemporánea. Hice un estudio de muchos movimientos religiosos contemporáneos y descubrí que llevaría treinta años hacerlo conocido para el público informado. Por consiguiente, estimé que El Libro de Urantia sería conocido por la comunidad culta a mediados o finales de los 80. Esta predicción se ha hecho realidad sólo parcialmente. En la universidad de Ottawa se completó una tesis universitaria sobre El Libro de Urantia en 1983. La Academia Americana de la Religión celebró una consulta sobre El Libro de Urantia en 1985. Varias personas del ámbito académico han preguntado sobre el libro y mucha gente sabe de su existencia.

Desde nuestra privilegiada perspectiva de 1992, ¿qué impacto cultural podemos esperar que tenga El Libro de Urantia en nuestra sociedad en el año 2042? Como base para nuestra discusión podemos dirigirnos hacia las diez grandes tendencias del milenio citadas por John Naisbitt y Patricia Aburdene en su libro "Megatrends 2000", publicado a comienzos de 1990. Ellos consideran diez influencias principales que dominarán los inicios del siglo XXI:

1. Expansión de la economía global de los 90
2. Renacimiento de las artes
3. Surgimiento del socialismo de libre mercado
4. Estilos de vida global y nacionalismo cultural
5. Declive del Estado del Bienestar
6. Auge de los países de la costa del Pacífico
7. Década del liderazgo de la mujer
8. Era de la Biología
9. Resurgimiento religioso del nuevo milenio
10. Triunfo del individuo

Considerando estas dos últimas tendencias (el resurgimiento religioso del nuevo milenio y el triunfo del individuo), los autores ven un declive de las principales religiones y una expansión del movimiento New Age, que permite a los individuos practicar la espiritualidad a su manera sin trabas institucionales. La vuelta del religioso altamente individualista predicho por los autores podría crear un clima cultural en el que se facilitaría el conocimiento de El Libro de Urantia.

A la luz de estas observaciones, ¿qué impacto cultural podemos esperar que tenga El Libro de Urantia en los próximos cincuenta años? Esto todavía es difícil de predecir. En primer lugar, El Libro de Urantia es un fenómeno revelatorio nuevo; carece de paralelismos históricos. Las revelaciones anteriores más importantes fueron hechas por personalidades. La misión de Maquiventa Melquisedek duró noventa y cuatro años y el ministerio público de Jesús duró aproximadamente tres años. Tanto Maquiventa como Jesús podían comunicarse únicamente con un número limitado de gente a la vez. El Libro de Urantia está continuamente presente y está disponible para un gran número de personas a la vez. En segundo lugar, cada período histórico es único y está dirigido por su propia dinámica.

Teniendo presentes estas dificultades, me gustaría presentar dos escenarios posibles que ilustran dos aspectos del proceso evolucionario: crecimiento lento y cambio repentino. Observamos que la principal característica de la evolución es su naturaleza de desarrollo lento. Llevó trescientos años para la cristiandad convertirse en la religión dominante de la civilización occidental. Se necesitaron quinientos años para realizar la nueva visión del Renacimiento y de la Reforma. Siguiendo este patrón de desarrollo lento, puedo visualizar los siguientes acontecimientos en el movimiento Urantia dentro de los próximos cincuenta años:

Primero: tendrá lugar un incremento modesto de los lectores y los grupos de estudio, pero este crecimiento pasará en gran parte inadvertido.

Segundo: la red del clero se expandirá lentamente; sin embargo, la estructura de poder de las principales confesiones y seminarios ignorarán en gran parte el Libro.

Tercero: emergerán numerosas organizaciones y líderes que se dedicarán a diversos objetivos.

Cuarto: habrá un fuerte incremento de publicaciones secundarias.

Quinto: grupos pequeños crearán iglesias que representarán a organizaciones de nuevos religiosos. Los primeros cien años de cualquier nuevo movimiento viable transcurren estableciendo fundaciones cuyas raíces están en la sociedad y la cultura. Sin embargo, si un nuevo movimiento tuviera su origen sincronizado con el aspecto de “cambio repentino” del proceso evolucionario, y si su propósito se armonizara con el empuje de ese cambio, se seguiría un escenario diferente.

Veamos ahora este escenario de “cambio repentino”. La evolución está salpicada periódicamente de cambios repentinos. Generalmente se reconoce que estamos en un punto de nuestra economía, política y cultura social en la que están teniendo lugar cambios básicos. El filo creciente del pensamiento teológico ya está armonizado con la mirada espiritual de El Libro de Urantia. Los autores de El Libro de Urantia dicen que estamos asomándonos a uno de nuestros más asombrosos períodos de “reajuste social, aceleración moral e iluminación espiritual”. Durante décadas el ministerio del espíritu ha ido preparando a nuestro planeta para la Quinta Revelación de Época. Estamos experimentando un vacío espiritual deseoso de llenarse. Incuestionablemente, estamos viviendo uno de los períodos fundamentales de la historia.

Aun cuando el movimiento Urantia puede enfrentarse a cambios repentinos en los próximos cincuenta años, deberíamos darnos cuenta de que todos los aspectos del desarrollo evolucionario gradual que enumeramos anteriormente continuarán. Pero, de forma superpuesta a este crecimiento evolucionario, pueden activarse sobre nosotros algunos o todos estos catalizadores de cambios rápidos:

1. Algún líder religioso de ámbito nacional o internacional puede apoyar El Libro de Urantia. Un Billy Graham, Paul Tillich o Robert Schuler podrían centrar rápidamente la atención sobre El Libro de Urantia.
2. Alguna figura líder de los negocios, la política, artes creativas o del mundo del espectáculo podría defender la Quinta Revelación de Época y encabezar un movimiento que lo diera a conocer a nuestra sociedad.
3. Si la red del clero fuera lo bastante extensa, podría convertirse en un mediador de las principales religiones con El Libro de Urantia que atrajera la atención del público en general.

4. Un destacado líder religioso evangélico o fundamentalista puede promover un ataque nacional contra El Libro de Urantia. Un Jerry Falwell o Jimmy Swaggert podrían dar lugar a un ambiente de enfrentamiento con El Libro de Urantia en las principales comunidades religiosas y educativas.
5. Podría tener lugar en las ciencias físicas o sociales un inesperado avance que podría cambiar la manera en la que vemos la realidad y en como establecemos nuestras prioridades humanas. Esto, a su vez, podría dirigir la atención hacia la convincente relevancia de las enseñanzas de El Libro de Urantia.

Si alguno de estos acontecimientos inusuales tuviera lugar en los próximos cincuenta años, el 1% del liderazgo mundial creativo podría, poco después y a partir de entonces, dirigir sus vidas con la dinámica espiritual que encuentran en la Quinta Revelación de Época. Tal liderazgo, construido con los sólidos cimientos que ya han sido establecidos por la evolución espiritual creativa, podría traer cambios rápidos en nuestra sociedad. Tal dinámica cultural-espiritual ya ha traído algunos cambios repentinos en Europa que se hubieran considerado visionarios e irreales sólo pocos años antes.

¿Cuál es la probabilidad de que uno o más de estos acontecimientos catalizadores suceda en los próximos cincuenta años? Creo que hay una probabilidad mayor del 50% de que uno o más o de estos acontecimientos clave, u otros diferentes, tengan ligar en las próximas cinco décadas. Si esta afirmación es correcta, ¿qué podemos hacer para prepararnos para ello? Aparte de estar mental y espiritualmente preparado, creo que hay poco que podamos o debemos hacer, aparte de construir un fundamento evolucionario para el crecimiento futuro. Esto debería hacerse independientemente de cualquier posible “cambio repentino”; cualquier cosa que sobreviva debe tener este tipo de base sólida.

Los acontecimientos inesperados tienen su propia dinámica. Fuera de desarrollar una presencia básica y estable en nuestra sociedad, podemos hacer poco para prepararnos para casos inusuales. Si esos cambios repentinos ocurren, estarán gobernados por su propio liderazgo y por nuestra capacidad para responder sabiamente en la situación actual. Nuestra tarea es la de continuar viajando por la senda agreste y llena de baches del desarrollo evolucionario. Los cambios bruscos darán forma a su propio destino.

(Traducido del inglés por Olga López)